

Tabla para las Férias

tar les obligase a los ombres a obedecer: que en el mundo no ay mas ley que la dependencia, y así quien a menester, cuida mucho de agradar, 119.

7 *Cum dilexisset suos.* Poco enbaraco le izo a Cristo el vmillarse, porque ardia el amor muy fino, y al amor nada le es trabajo: porque en el mismo trabajo tiene su aliuio, 162.

8 *Cœpit lauare.* Lauados, dice que estaban: *Qui lotus est, &c.* y con todo eso buelue a lauarlos, porque auia de instituir el augustissimo Sacramento, y liega a pedir tan gran pureza, que aun su sombra no se auiene con la culpa, 157.

Para este dia mira el Sermon de Sacramento, fol. 351. y el Sermon que esta fol. 436.



SERMON
DE LA CIRCUNCISION,
PREDICADO A SU
Magestad en el Colegio Imperial de la
Compañia de Iesus.

Postquam consummati sunt dies octo, ut circumcideretur puer, vocatum est nomen eius Iesus.

Lucæ 2.



Os felices años que traxo al mundo Dios niño a costa de sus dolores, y V. M. goce con triunfos que consiga de sus enemigos, con prosperidades de sus vasallos, con la salud que esta minima Compañia de Iesus afectuosos siervos, y vmlildes Capellanes de V. M. deseamos, nos refiere oy S. Lucas en las palabras tan misteriosamente conciso, como en los misterios sobre toda vmana capacidad dilatado. Cumplieronse, dice, los ocho dias, para que la ternura del infante diese su sangre: aqui incio la obediencia, pues pudo enfrenar ocho dias el ansia: sin duda le fue al amor mas que pesado tormento dilatar tanto tiempo este desago: que a quien ama muy a lo enamorado, y lo tierno el padecer por quien quiere bien, le ace gusto: no refirió expresamente la Circuncision, ni callo el nombre, o porque con Dios solo tiene nombre quien cumple su obligacion, o porque dar la sangre perteneçia al servir, y dar tan soberano nombre al premiar; y al vasallo todo seruicio a su Principe debe parecer siempre escaso, como el Principe cuydar desve-

ladamente del premio. Aquí no sin novedad se ajustaron premio y servicio, y se vio quien después de servir quedase agradecido, y no se afectase quejoso; quando ay tantos que se lastimen de su fortuna, siendo así que por servir no an derramado ni sangre escasa. Llamaronle Jesus, nombre que antes de la Concepcion traxo el Angel, y si estar prevenido tan de antemano nos declaró providas atenciones de la mejor policia, con no tomarle asta merecerle Cristo explicó las ardientes ansias de su fineza, pues su primer cuydado era servir, no resplandecer, quando ay tantos cuydadosos de resplandecer, y olvidados de servir. Aunque vn espíritu soberano traxo de los cielos a que se nombre, no le admitio Cristo asta que se le pusiese oy su madre: que como auia de correr por su mano toda, de sus labios auia de manar este nombre siendo gracia: segura la tendremos oy, si la solicitamos con la oracion del Angel: *Aue gratia plena.*

Postquam consummati sunt dies octo, &c.

Luce 2.

Rendir con inuicto aliéto, S. C. R. M. contrarias gueltas, y reformar con atento zelo en los vasallos costumbres fueron sienpre las fincas mas seguras de la Corona: q̄ inportara poco corone las siénes Reales el triunfal lauro, si oscurece aq̄etas glorias de la Republica el vicio: ni estará cabal la dicha, si se atreue el contrario con temeraria arrogancia, aunque se luzga en modesta vida. Valor y virtud son los dos polos mas firmes, en quien debe estribar sienpre el Imperio, y las dos Erculeas columnas, en que se establece el mando. No acen menos guerra, que los contrarios, los vicios, ni puede go-

zarse de paz tranquila, sino se reprime el atreuimiento de la insolencia. Así que mientras el enemigo no ginte sujeto, no se acredita valiente el brazo, y mientras no se reforman costumbres, no puede aplaudirse el zelo. Quizá a esta causa juntó Dios en vna acción dos misterios. Circuncidose, y circuncidado ya se llamó Jesus: dar sangre fue para borrar la culpa, intitularse Jesus, publicar a los infiernos batalla: *Circumcisione, quam suscepit, dice el venerable Beda, non sua, qua nulla erant, admissa hic. purgauit; sed nostra in se natura vetustate docuit inuouanda.* Con su sangre reformó nuestra enuegecida naturaleza, y con

con el nombre dice san Pablo, rindio de sus enemigos la furia: *Expolians principatus & potestates traduxit confidenter palam triumphans illos in semetipso.* La sangre reformó, el nombre dichosamente batalla, pues con ambas cosas estableció su Corona. Atender solo a reformar los vasallos, y no cuydar de rendir los enemigos, fuera escasa providencia; presentar guerra a los enemigos, y no reprimir abusos fuera diligencia ociosa, ermanar enpero ambos cuydados fue solicitud sobre discreta segura, y fue a los monarcas mas que inportante doctrina, pues les enseña este exemplo.

§. I.

Que para eternizar la Corona es menester reformar vasallos, y sujetar enemigos.

Guardaba Moyes no sé q̄ quejuelas en los desiertos de Arabia, quando atento a sus mejoras penetró asta lo mas profundo de aquel desierto sin perdonar por encontrar mejores pasos ningun trabajo: allí vió aquel incendio tantas veces repetido, y desde él le mandó Dios jugar contra la dureza el cayado. *Exod. 4. v. 16. Virgam quoque hanc sume in*

manu tua, in qua facturus es signa. Izo Batilio de Selencia gr̄a reparo en q̄ el cayado se trasladase a baston, quando parecia mas a proposito esgrimir luciéte acero contra el Gitano, y valerle de aceradas armas contra tan duro enemigo. Eso venia al parecer mas ajustado al intento; y añazaba mejor el triunfo: pues como quic̄te Dios que vna misma vara sea baston en la campaña, y cayado en la campiña? Fue a caso mostranque las victorias se aseguran mas con las obediencias que con las armas? Fue decir que para rendir altiuas presunciones de la soberuia basta vn cayado sin ser necesario acero? O como puede poco, quando no ace Dios la guerra, el mas esforzado acero, y triunfa quando la ace, el mas vil y despreciado cayado. Bien está; pero mas misterio tubo valerle Moyes de vn mismo instrumento para gobernar corderos, y sujetar enemigos: porque no au de del triunfo, le manda Dios enpuñar la vara: porque ambas cosas deben en ella enlazarse, y deben vnirse. Poner todo el cuydado en buscar armas contra el Gitano, y no atender a que las ouejas brindadas de algun antojo no dexasen el aprisco, era abrir puerta a muy interior desgracia: cuydar solo las ouejas, sin oponer

se a las tiranías, era corta pro-
videncia; juntar enpero en una
vara esos dos cuidados, era
asegurar el triunfo, y eterni-
zar el imperio. Que de la oca-
sion el gran Obispo de Hauria:
Neque cum ab ouibus occi-
los amouisset artem pastoritiam
desijt; sed comprehensa uirga
elementis imperabat, & con-
serui vox lata pascebat Israel.
A un mismo tiempo se desve-
laba el cuidado para conser-
uar en los subditos la justicia,
y reprimir de los contrarios
la tiranía. Pues ya puede Moy-
ses disponer sacrificios, con
que reconocer a Dios la victo-
ria, si le sirve para anbas co-
sas la vara. Y porque se viese
dice Teodoreto, que vno sin
otro no podia dar todo el lle-
no a la fortuna, le boluio Dios
a enseñar esta verdad no sin
gran congoja. Caminaba con-
tra el Gitano, prometiendo-
se trofeos gloriosos, quando
viendo a Dios esgrimir la es-
pada, palmó con etados mie-
dos: *Uolebat occidero eum.* Si
Moyses se pudo por obedecer
en camino, porque Dios le
trata con tanto ceño? Es el ca-
so, dice Teodoreto, que como
no oscuramente lo indica el
Texto, no auia circuncidado
vno de sus ijos: *Arbitrantur*
ob id factum esse, quia puerorū
alter non esset circuncisus secū-
dum legem Hebraeorum. Auia-
le asegurado Dios a Moyses

Theod.
q.4.

el triunfo, y el no sin desdoro
de la promesa diuina ponía
grande impedimento, y así,
pundonoroso Dios por aten-
der su decoro trataba de en-
sangrentar el acero. Raro de-
cir! Pues si lo que pretende
Dios, es la seguridad de su pa-
labra, y de su promesa, asegu-
rado viue todo en la vara,
quando por mas que cabecee
la rebelde apostada obstina-
cion del Gitano pondrá la va-
ra a su temeridad freno. Si cō
peregrino a sonbro todas las
leyes de naturaleza se ven su-
jetas al arbitrio de la vara,
como el triunfo puede tener
contingencia? porque aunque
ese cetro llega a sujetar ele-
mentos, de seuida en esa oca-
sion de subditos, y de anbas
cosas depende el lauro, del
corregir, y del batallar: que
si llega en el vasallo a cōtrade-
cir la culpa, batallará inutil-
mente la valentia. O como si
faltaren en la republica pro-
fanidades, indecencias, abu-
sos, se vencerán facilmente
en la campaña enemigos, y o
como tendrán menos logro
lucidos, y numerosos exerci-
tos, si faltaren estos proui-
dos cuidados. Trate Moy-
ses de que en los suyos se cor-
rijan faltas, que de otra
suerte no conseguirá victo-
rias, y serán muy sin duda
las victorias, si en los su-
yos no vbiere faltas. Denos
Ba-

Basilio segunda prueba de a-
queste intento.

Voluia Iacob a su patria,
quando entrandosele por los
braços vn luchador le obli-
gó a muy reñida, y muy san-
grienta batalla, descontó en-
pero Iacob la molestia del
trabajo en las aclamaciones
del triunfo; aqui le promete
Dios se a de llamar Israhel:
Nequaquam, inquit, Iacob
appellabitur nomen tuum; sed
Israel. Sucede despues que
para sacrificar en Betel des-
tierra quantos idolos auia en
su familia, y echa esa diligen-
cia se le aparece Dios, y le
dà el glorioso titulo de Israel:
Appellauit eum Israel. Llamar-
le Israel en esta ocasion fue de
clarar que en el capitulo 32.
solo le auia hecho de aque-
merced promesa, y que aqui
despenso su palabra: pues
porque dilata tanto el fauor,
quando con lagrada impacien-
cia solicita el fauorecer su ge-
nerosa franqueza, y su con-
dicion mas que franca? Por-
que lo requiere el nombre, di-
ce Geronimo, Israel es lo mis-
mo que Principe, cuyo imperio
no està sujeto a baibenes,
ni expuesto a desgraciados
desmanes: *Sensus itaque est:*
in q. q. Non vocabitur nomen tuum
Hebrai. supplantator, hoc est Iacob; sed
vocabitur nomen tuum Prin-
ceps cū Deo, hoc est Israel: quo-
modò enim ego Princeps sum,

Genes.
32. v.
28.

Genes.
35. v.
10.

Hieron.
in q. q.
Hebrai.

se, & tu, qui mecum luctari
potuisti, Princeps vocaberis.

Verdad es que antes auia ven-
cido en el campo; pero aun no
auia reformado su familia, y
así no podia gozar seguramē-
te el imperio; aora ya destier-
ra idolos, y ya sujeto contra-
rios; pues denle aora la enues-
tidura de la corona, que asta
juntar anbas acciones no la
poseerá con firmeza: *Princeps*
cum Deo. Así pues si trara
Cristo de enseñar a perpetuar
Reinos, salga oy en cāpo cō-
tra sus enemigos, y borre a
costa de su misma sangre pe-
cados: *Vocatum est nomen eius*
Iesus: porque examinafemos
el misterio, aduertió San Lu-
cas estava muy preuenida es-
ta onra, y que le era muy de-
bida al Real lustre de su pro-
sapia: *Quod vocatum est ab An-*
gelo, priusquam in utero concipi-
peretur. Y bien si estava ya tan
de antemano aqueste onor
preuenido, porque aguarda
a poseerle con tanto gasto?
Ese es el misterio: no qui-
so admitirle asta merecer-
le: sin derramar sangre pu-
diera gozar ese elogio a titu-
lo de su ser, derramandola le
llegó a conprar, y no quiso
tomarle asta dar la
sangre por ense-
ñarnos

§. II.

*Que aun que es mucho lustre
una grandeza heredada, es
mas de dura la mere-
cida.*

TRató Cristo de ocultar-
se recién nacido en Belen
a indutrias trazas de su v-
mildad; pero ni las lobreque-
zes pudieron ocultar del Sol
los flamantes resplandores:
allá en Oriente rayó su luz, y
persuadidos tres sabios de la
lucida eloquencia del astro,
vinieron a sugetarse a su inpe-
rio: *Vbi est qui natus est Rex
Iudeorum?* Oye Erodes el de-
bido aplauso, y fue tal el sus-
to, que ni su cautela acertó a
desmentir el latido: antes de-
clarando en la turbacion su
cuidado priuó al recién naci-
do del Reyno: *Interrogate di-
ligenter de puero:* aun la mas
candida luz ace mejor los vi-
sos ácia los afectos, que ácia
los ojos, el desapasionado a
los primeros reflexos del as-
tro aclamó Rey a vn niño, el
inuidioso aun despues de ase-
gurarle tres Reyes, y vna
nueva estrella lucido, le ima-
ginó muy pequeño: muere des-
pues este Señor en la Cruz; y
quando buscó la astucia rel-
guardos a la injusticia decla-
ró sin pretenderlo en el titu-
lo la causa: *Rex Iudeorum:* ad-
uirtieron los Magnates de la
Republica el titulo, y có eno-

*Ioa. 19.
v. 20.*

jado enpeño instan se ha de
quitar aquella palabra Rey:
Noli scribere Rex Iudeorum;
pero solo siruió auer echo tan
apretado enpeño la inuidia
de que se conociese la prouid-
encia: no fue posible persua-
dir al Presidente le dexase de
llamar Rey: *Quod scripsi, scrip-
si.* Aquí mi duda: Si quando
todo el cielo a voces, á estrel-
las, á luces está enpeñado en
declarar que el recién nacido
es Rey, le despoja de esos ono-
res la emulacion; *Interrogate
diligenter de puero:* como en
la Cruz no ay para coneguir
aqueño mismo poder? Aduir-
tió con singular agudeza la
diuersidad S. Ambrosio. Que
dicen los Magos? Que por su
prosapia, y su sangre se nació
Rey: *Natus est Rex:* y la
Cruz que dice? Que a costa de
su obediencia, y su sangre a
conprado el titulo: pues no
será aqui posible borrarle, aũ-
que allí aya sido tan facil el
deslucirle: *Supra Crucem po-
nitur titulus: quia non humani
corporis, sed diuinæ potestatis
est regnum.* En la Cruz pose-
yó el titulo a meritos del o-
brar, el Mago se le dió a titu-
lo del nacer: y porque se vea
la diferencia que ay entre lo
que se goza a beneficio del
nacer, ó a meritos del obrar,
no pudo todo el infierno bor-
rar el titulo que le auia dado
el obrar, y le despojó Erodes
del

*Ambro.
in Cat.
ad Lu.
ca 23.*

del onor, que le auia dado el
nacer. No puede negarse es
de gran estima la antigüedad,
la prosapia, la corona; pe-
ro todo eso quãdo mas dure,
llega a fenecer con la vida, lo
que consiguió la virtud, se lle-
ga a medir con la eternidad:
aun viuiendo intenta la tira-
nia deslucirle a Cristo el Rei-
no; pero no puede estorbarle
aun despues de muerto; por-
que le fixó el viuir, si antes le
auia adquirido el nacer.

Nació Moyses para dolor
de sus padres, y ser de pere-
grina velleza encendia mas la
congoja, pues les obligaba ti-
rana ley a entregar a misera-
ble naufragio vna ermosura
merecedora de imperio, y
quando no viuio la pena en el
vnbral de la dicha? entrega-
ronle a lar aguas; pero dispu-
so el cielo encaminarse a Moy-
ses al trono el mismo mar, que
auia entregado a los demas
al profundo: adoptaronle por
*Exo. 2.
v. 10.* Principe: *Adoptauit in locum
filij;* pero quando mas risueña
la fortuna, le reduxo a pas-
tor de ouejas vna desgracia:
tã incóstantes, tã varios son
los sucesos del mudo: del agua
salio para la corona, y desde
la corona pasó a la abarca: tã
prolixas distancias se andubie-
ró en poco tiempo, y en corto
espacio: en los desiertos viuia
sino tan acomodado, seguro y
quieto, quando le mereció su

virtud el ser Dios de Faraon:
*Ecce constitui te Deum Pha- Exod. 7.
raonis.* Si le enbia por Princi- v. 1.
pe de su pueblo, si contradi-
ce la naturaleza al titulo, por
que le dá Dios tan soberano,
y diuino elogio? Porque se
conozca, dice Ruperto, la di-
ferencia entre lo que posee a
titulo de heredado, y de mere-
cido: verie adoptado para la
púrpura estubo expuesto a la
contingencia; pero lo que le
mereció su virtud, se pasó en
cierto modo a diuinidad.
Dios de Faraon es Moyses,
porque conozcan q̄ si en Dios
ni ay mudança ni contingen-
cia, en lo que aora goza, ni
abrã contingencia, ni abrã
mudança: *Gloriosa virtutum
regina humilitas, qua in eccle.
volare consuevit, locuta est in
eo dicente se in circumcisum es-
se labijs, & id circo dignum ac
pro sua reuerentia magnificum
accepit responsum, ut audiret
homo priuatus regnantis homi-
nis se esse Deum.* Lo que auia
de gozar por erencia, duró po-
co tiempo, y eso solo en espe-
rança: lo que le grangeó su
virtud, pudo competir con la
eternidad en la duracion: a
titulo de la erencia era Prin-
cipe, a titulo de la virtud se
pasó a ser Dios, porque se co-
nociese que el merito no se
mide con los tiempos, y que
quanto se ereda, no está libre
de fracasos. Pues bien dif-

*Rupert.
lib. 1. in
Exod. 6.
26.*

puesto conpre con sangre este Señor tan glorioso titulo por enseñar a desterrar todo riesgo: *Vocatum est nomen eius Iesus: no sin misteriosa advertencia notò San Lucas se auia adquirido tan sagrado nombre, que le vino bien a Dios, con dolores que los pudo sufrir vn niño. *Vi circumcideretur puer, y que intereses tan soberanos se consiguieron en tan poco espacio como ocho dias: *Postquam confirmati sunt dies octo. Que lastima ma lograr el tiempo, quando sus empleos pueden ser tan interesados, y tan preciosos! Grã confusion a prolixos años de vida lo que algunos en muy escasa obraron, y consiguieron; que dolor se ayan volado muchos y muy floridos años vacios quando aun pocos dias se pudieran ver muy llenos! O saquenos si quiera al rostro colores ver***

§. III.

Que bastando tiempo poco para conseguirse mucho, es mas logrado mucho, y conseguido muy poco.

Allabale Pedro en las orillas de Genesaret cansado al parecer de su poca dicha, quando valiendose Cristo de la ocasion le rogò que

le admitiese en su barca. Que de veces es soberano logro lo q mirado en la superficie pareció duro fracaso. Obedeció Pedro cortès, y predicò Cristo desde el nauichuelo a la multitud. Y porque aun a tan corto seruicio no se dilatafe el premio, le mandò entregar otra vez al mar las redes. Toda la noche Señor, responde Pedro, è gastado en este exercicio sin mas vtil que desvelarme, y molerme: *Per totam noctem laborantes nihil cepimus; pero conmigo, añade, tiene mas fuerça que la experiencia vuestra palabra: *In verbo autem tuo laxabo rete. De vn lance consiguió mas la obediencia, que consiguiera en muchos la industria: ya son tantos los peces, que ay para repartir, y para tener. En esta ocasion se vmilla confuso, y se reconoce culpado: *Homo peccator sum Domine. O como se conoce tiene a Dios cerca quien reparte con los proximos sus bienes, y quien quando pudiera por rico desvanecerse, llega mas profundamente a vmillarse. Bien està; pero q causa le pudo mouer aora para temblar de corrido, y correrse de culpado? Ya la indicò el Texto: *Stupor circumdederat eum, & omnes qui cum illo erant in captura piseium, quam ceperant. Confirió Pedro con lo que aora auia****

auia interesado: lo mucho que antes auia perdido, y no le cabia en el pecho dolorido el coraçon. adierte q en vn instante obedeciendo a Dios auian sido muy crecidos los intereses, y que auia malogrado mucho tiempo sin Dios en inuitiles vanidades, y gimiò dignamente interesado, y fagradamente ambicioso: *Reducens ad conscientiam, dixo Cirilo, *patrata delicta tremit & trepidat. Acordabale que auia gastado noches enteras sin fruto auiendo podido con seguir obedeciendo a Dios vn tesoro, y doliose de si mismo, que le icieron lastima tantas edades perdidas, y tantas oras inutilmente gastadas. Que malograrse yo, dice Pedro, tanto tiempo en prolixos, y congojosos afanes a fin cortos intereses, quando obedeciendo a Dios en poco tiempo è llegado a conseguir mas que supe desear. Aqui se estremece corrido, y aqui tienbla temeroso, porque la misma ganancia le dio a conocer la perdida: *Tremit, & trepidat. En pocos dias ajustandose a la ley ofrecio este niño a Dios sazonados frutos, quando a muchos ombres largas prolixas edades solo siruieron de causarle desabrimientos. Que largo tiempo gastò aquella iguera atormentando esperanças, y malogrando***

culturas: tres años à, dice el dueño, que solicitò algun fruto de aquesta planta; pero ni à bastado la fecundidad de la tierra, ni el trabajo de la azada, ni el enpeño de la porfia: *Ecce tres anni sunt, ex quo venio quarens fructum in ficulnea hac, & non inuenio. Cotejemos este caso con lo que a aquella vara de Aaron sucede anelaban algunos la primacia con mas ambicion que meritos, quando le manda Dios a Moyses, que de cada Tribu tome vna vara asegurando que la que el dia siguiente floreciese en verde y eruiosa pompa reprimiria aquella ambiciosa quexa. Acefe así, y ya la de Aaron se dilata en floridas ramas, que viste de hermosas ojas juntando con la fragancia de las flores la dulçura de los frutos: *Sequenti die regrefus inuenit germinasse virgam Aaron in domo Leui, & turgētibus gemmis eruperant flores, qui folijs dilatatis in amigdalas deformati sunt. No se adierte que esta vara es dura condenacion a la iguera. Quãtos frutos abria perdido la iguera, quando sin cultivo, y en poco espacio se acopò en cogollos, se coronò de fragantes flores, y se enriqueció de sazonados frutos la vara? Que podrá responder vna planta, que gozò tan fertil suelo, quando asistida con desvelo, y es-**

Gregor.
apud
Glos.

perada por largo espacio no produjo vn solo fruto? *Virga leui viruit*, dice Gregorio, & *quid Aaron virtutis in munere haberet, ostendit*. En breue tiempo produjo la virtud lo que en largos siglos no produjo la vanidad. No viera guarismo para los frutos, q̄ pudo lograr, si necia la iguera no viera tratado solo de engrangearse admiraciones con la ponpa, y aficionar los sentidos con la gala: por el tiempo que gastò la vara en dar fruto se le à de acer a la iguera el cargo, y es inescusable cargo verse despues de mucho tiempo sin fruto. No atendio la iguera que pocos dias de frõdoño lucimiento se auian de pagar en lastimoso destroço, y gästòse en flores, no de las que aseguran frutos, sino de las que debieran causar rezelos: como si no viera maldiciones para secarla, ni segur para destruirla se olvidò de aprouchar, y cuydò sobrefalir. So los ocho dias pasaron, y en ellos grangeò la ternura de aqueste niño el titulo mas glorioso: *Vocatum est nomen eius Iesus*. Aora repato que con singular aduertencia callò la circuncision el Euangelista, como que a vista de tanto premio no solo desaparezca la penalidad del trabajo; sino encienda en gloriosa sed el deseo. A vista de la remunera-

cion no ay afan que no se endulce, como si falta no ay accion aun que sea muy pequeña, que no congoge. Siempre el subdito se enpenarà alentadamente a seruir, si cuidare el Principe de premiar, y la razon es muy facil, porque como lo que en el afan detiene es la molestia, si esta llega a desvanecerse en el premio no ay ya cosa que retraiga del trabajo. No se exprese la circuncision, si se expresa el premio: porque quede asentado;

§. III.

Que à vista del premio se endulça el mayor trabajo, y la menor accion es trabajo, si no ay premio.

DOs jouenes de gran alienço acometieron vn exercito entero de Filisteos en ocasion que se allaba Saul no poco apretado: consiguiò la temeridad victoria quedando por Saul aquella canpaña: *Fatum est miraculum in castris*. No se allará que auiendo con seguido tan dificultoso triunfo, à ninguno de estos dos jouenes se le señalase premio. No mucho despues bueluen à armar contra Saul recobrados los Filisteos, y vno de ellos mas insolente de altino q̄ valiente de esforçado desafia

1. Reg.
14.v.15

a quantos auia en el exercito de Saul, sin que vbiefe no ya quien tratase de la victoria, sino quien no boluiese con desdoro grande la espalda: *Omnes Israelite cum vidissent virum fugerunt à facie eius*. Aqui la dificultad: si solos dos soldados despreciando tã nocidamente la vida vencieron insuperables dificultades, acometiendo a todo vn exercito sedientos noblemente de la victoria, como aora no ay quien batallè cõ vn soldado? Es verdad que es gigante; pero por mas desmedido que sea en su altura, y mas alentado en su valentia, no tiene comparaciõ con vn exercito entero. Pues si vbo quien acometiese a tan infinito numero, como no ay quien se atreua contra vn soldado? Ya està dicho: Si vieron todos q̄ dos alentados moços despreciando la vida treparon por rajados riscos, y vencieron insuperables escollos, y que despues de auer conseguido vn triunfo milagroso no se les decretò ningun premio, como an de salir en campo? Cada qual tratò despues de guardar la vida, porque vieron ser uia de poco arriesgarla para conseguir victorias. Como no los incitaba noble esperança, no trataban de la pelea: no era la deformidad del Gigante la que causaba aquel pas-

mo, sino auer visto que a quiẽ vció no le dierõ premio: *Tu lit porulas molestè*, dice nuestro Gaspar Sanchez, *decretum gain* 17. *illud Regium, cum capitale indixisset supplicium illi, qui ad illustrem illam victoriam, & hostilem cladem aditũ aperuisset*. Boluieron la espalda no cobardes, sino a su juicio prudentes: *Intelligendum est*, dice Lyra, *quod nullus audebat egredi aciem ad obuandum illi, & pugnandum*. Como en el batallar sobre el trabajo reconocian riesgo, y en el riesgo no vian fruto, todos desanparaban el puesto: asi faciilita el premio la mas ardua enpresa, y asi en faltando desmaya.

Llegò Iacob a la casa de Labàn, y sentò con el quidaria por Raquel siete años de sus ganados, y era el casto amor tan viuo, que no bastò a entibiarle el mas riguroso ye lo; antes asi estimaba la prenda, que juzgava era pequeña la costa: *Videbantur illi pauci dies pro amoris magnitudine*. v.21.

Ni el Sol con sus ardores, ni el inuierno con sus nieues pudieron persuadir a Iacob se arrepintiese de aquel enpeno, ò tratase de algun aliuio, cumpliese el plaço, y no cumpliò su palabra el suegro; antes sobre negarle la que deseaba, le dio la que no queria. Diòle Iacob justas queexas, y aseguróle Labàn que en pasando

Lyr. bic

el